

GASTO NUCLEAR, CORPORACIONES E INVESTIGACIONES CIENTÍFICAS

«En este momento, en que la comunidad internacional enfrenta desafíos mundiales sin precedentes, los parlamentarios pueden asumir el liderazgo en el logro de una seguridad mundial sostenible y, al mismo tiempo, reducir el desvío de valiosos recursos que deberían destinarse a satisfacer necesidades humanitarias. Al establecer las prioridades fiscales de sus respectivos países, los parlamentos pueden determinar cuánto invertir en pos de la paz y la seguridad cooperativa»¹⁴¹.

Ban Ki-moon, Secretario General de la ONU, Carta a todos los parlamentarios, febrero de 2010

Un estudio reciente de Ploughshares Fund estima que Estados Unidos gastará unos USD 700 mil millones en armas nucleares en la próxima década (2012 – 2022). Según un estudio realizado en 2008 por Carnegie Endowment – en el que se basa el cálculo de Ploughshares – estima que el presupuesto para armas nucleares de EEUU para ese año fue de aproximadamente USD 52 mil millones. El movimiento internacional

Invirtiendo en la bomba

Un informe de ICAN identifica 20 grandes fabricantes de armas nucleares y más de 300 bancos, compañías de seguro, fondos de pensiones y gestores de activos de 30 países que invierten significativamente en corporaciones que fabrican sistemas de armas nucleares. ¿Qué actitud deben adoptar los parlamentarios ante este sector, que tiene el interés de mantener los altos gastos destinados a las armas nucleares?

Global Zero recientemente publicó un informe que reveló que en 2011 los Estados que poseen armas nucleares gastaron en conjunto aproximadamente USD 100 mil millones en sus programas nucleares y que ese gasto sobrepasaría el billón de dólares estadounidenses en la próxima década (2012 – 2022)¹⁴².

Gran parte de este dinero va hacia empresas privadas que obtienen contratos de fabricación, modernización y mantenimiento de las armas nucleares y sus sistemas vectores. Las advertencias hechas por el Expresidente estadounidense, Dwight Eisenhower hace 50 años de las amenazas del «complejo militar – industrial» (una formidable unión de las fuerzas armadas con los contratistas de defensa) para el gobierno democrático se ha vuelto más actual que nunca. En un reciente informe, ICAN identifica 20 importantes fabricantes de armas nucleares y más de 300 bancos, compañías de seguro, fondos de pensiones y gestores de activos de 30 países que invierten significativamente en esas corporaciones¹⁴³. Además, las investigaciones científicas sobre el desarrollo y el mantenimiento de los sistemas de armas nucleares absorben capacidad intelectual de otras áreas que la necesitarían, como la salud, la economía y los asuntos sociales.

En el contexto de una mayor austeridad presupuestaria y recortes generalizados en la seguridad social y la salud, tales asignaciones para los sistemas de armas nucleares no solo parecen exorbitantes, sino que

El costo de oportunidad de la militarización

«Cada pistola que es fabricada, cada barco de guerra que es lanzado, cada cohete que es disparado, significa, finalmente, un robo a quienes tienen hambre y no son alimentados, a quienes tienen frío y no son vestidos. Este mundo armado no está gastando dinero solo. Está gastando el sudor de sus trabajadores, el genio de sus científicos, las esperanzas de sus niños. En ningún sentido valedero es esta una forma de vida. Bajo la nube de una guerra amenazante, es la humanidad la que cuelga de una cruz de hierro».

Dwight D. Eisenhower, en un discurso ante la Sociedad Americana de Editores de Periódicos, 16 de abril de 1953.

también parecen contrarias a las necesidades sociales y económicas de los Estados-nación y de la comunidad internacional. En comparación, la ONU cuenta con un presupuesto **bienal** ordinario de solo USD 5,1 mil millones (2012/2013), es decir, 5 por ciento del presupuesto **anual** para armas nucleares a nivel mundial.

Un tema igual de importante, si no más, es que nadie sabe o nunca ha sabido cuánto cuestan realmente las armas nucleares, lo que obstaculiza enormemente la tarea de calcular los gastos futuros (o los posibles ahorros en futuros recortes) de manera confiable. Los Estados que poseen armas nucleares nunca han rastreado de manera exhaustiva el gasto relativo a las armas nucleares, lo que dificulta llegar a una estimación confiable para evaluar los costos y prioridades de las políticas de seguridad nuclear.

Como señala Stephen I. Schwartz, del Centro James Martin para estudios de la no proliferación del Instituto de Estudios Internacionales de Monterrey, en relación con el gasto estadounidense en armas nucleares:

«El problema no es (...) que el gobierno “nunca haya revelado oficialmente el costo exacto”, el problema es que nadie sabe el costo exacto porque nunca se ha recopilado y analizado la información relevante. Considerando que se trata de un programa que ha consumido aproximadamente \$ 8,7 billones (en dólares de 2010 ajustados a la inflación) desde 1940, volviéndolo el tercer programa más caro del gobierno de todos los tiempos, esta situación es simplemente inaceptable y debería ser inaceptable, independiente de si uno cree que el gasto actual y futuro es demasiado o insuficiente»¹⁴⁴.

En algunos de los Estados que poseen armas nucleares, los parlamentarios han intentado realizar una reorganización de las prioridades presupuestarias y abordar la falta de transparencia en los presupuestos relativos a las armas nucleares. Además, en algunos casos, los parlamentos han logrado detener el desarrollo de nuevos tipos de armas nucleares a través de su función de supervisión del gobierno.

Las corporaciones que buscan asegurar contratos lucrativos para fabricar armamentos realizan un trabajo de cabildeo que es clave para continuar con los gastos en armas nucleares. En los Estados poseedores de armas nucleares, la función de supervisión del parlamento le permite llevar a cabo un control sobre los costos excesivos y los gastos inútiles. En algunos Estados no poseedores de armas nucleares, el parlamento ha tomado

acciones más significativas, principalmente retirar fondos públicos de tales corporaciones.

Buenas Prácticas

ESTADOS QUE POSEEN ARMAS NUCLEARES

Ejemplos:

A. Recortes presupuestarios para bombas nucleares antibúnker

Detener la nueva generación de armas nucleares

B. El programa “Freeze the Nukes – Fund the Future” y la LEY Sane

Reordenar las prioridades presupuestarias y fortalecer la seguridad nacional

A

Recortes presupuestarios para bombas nucleares antibúnker

Detener la nueva generación de armas nucleares

La Revisión de la Postura Nuclear de EE.UU. en 2002 llamaba al «desarrollo de nuevas armas nucleares»¹⁴⁵ que se enfocaran en blancos protegidos y profundamente enterrados. En esa época, para adaptarse a las cavernas, túneles y búnkers que se encontraron durante la «guerra contra el terrorismo» en Afganistán en 2002, la administración Bush le pidió al Congreso que financiara la investigación para el desarrollo de un nuevo Penetrador Terrestre Nuclear Profundo (RNEP), también conocido como «bomba nuclear antibúnker».

En 2003, a solegalidad del gobierno de Bush, el Congreso de EE.UU. revocó una prohibición para la investigación y desarrollo de armas nucleares «de baja potencia» (también llamadas «mini armas nucleares»), que existía desde 1993, para autorizar la investigación en el RNEP.

El programa RNEP fue ampliamente criticado por grupos de la sociedad civil, exmilitares y legisladores demócratas y republicanos. Sostenían que para que una bomba nuclear antibúnker fuera efectiva, necesitaba una ojiva nuclear «de alta potencia», la que causaría una lluvia radiactiva masiva e incontrolable. Los críticos también temían que tener penetradores terrestres nucleares en el arsenal bajaría el umbral para el uso de armas

nucleares, incluso contra los Estados no poseedores de armas nucleares. Además, muchos legisladores estaban preocupados que el desarrollo de nuevos tipos de armas nucleares enviaría el mensaje equivocado a la comunidad mundial y obstaculizaría los esfuerzos internacionales de no proliferación y desarme. Como indicó el congresista demócrata, Ed Markey, «Si tenemos que convencer a otros a que renuncien a las armas nucleares, no podemos estar preparándonos aquí en EE.UU. para construir una nueva generación de armas nucleares»¹⁴⁶.

En 2004, sensibilizados por estas preocupaciones, los miembros del Congreso de EE.UU., pasando por alto sus diferencias políticas, recortaron el financiamiento para las bombas antibúnker. Un año después, una coalición bipartidista liderada por el Congresista Republicano David Hobson, nuevamente rechazó la solegalidad del gobierno para financiar el RNEP. Hobson enfatizó que el gobierno de Bush «debería interpretar esto como una clara señal del Congreso» de que cualquier intento para revivir este financiamiento en el presupuesto de 2006 «obtendría la misma respuesta». No se presentaron más solegalidades de financiamiento en los años siguientes y el programa fue, por lo tanto, cancelado.

El programa “Freeze the Nukes – Fund the Future” y la LEY SANE

B

Reordenar las prioridades presupuestarias y fortalecer la seguridad nacional

El 11 de octubre de 2011, el congresista estadounidense Ed Markey (Copresidente de Parlamentarios por la No Proliferación y el Desarme Nuclear) exhortó a la Comisión Mixta para la Reducción del Déficit de los EE.UU. («Supercomisión») –a cargo de definir los recortes presupuestarios para hacer frente a la deuda de EE.UU.– a que recortara el presupuesto para las armas nucleares antes de arremeter contra programas clave para adultos mayores, familias y la población más vulnerable.

En una conferencia de prensa en la que presentó la carta escrita por los miembros del Congreso a la Supercomisión, el Congresista Markey recibió el apoyo de expertos en seguridad nacional y defensores de los temas de salud y de los adultos mayores, entre ellos el Teniente General Robert G. Gard, uno de los principales expertos en temas de no proliferación nuclear y seguridad nacional, quien dijo que «la propuesta del Representante



Fuente: markey.house.gov

El Congresista Ed Markey presentando su propuesta «Freeze the Nukes – Fund the Future» (Congelar las bombas atómicas, financiar el futuro).

Markey no solamente es militarmente responsable, sino que también fortalecería la seguridad nacional de los EEUU»¹⁴⁷. El Congresista Markey, miembro de la Comisión de Recursos Naturales y de la Comisión de Energía y Comercio, declaró, «Como tenemos suficiente potencia de fuego nuclear para hacer explotar el mundo 5 veces, la verdadera elección que se nos presenta es entre continuar gastando miles de millones de dólares en armas que ya no necesitamos y que no podemos pagar o financiar programas que nos pondrán en un camino hacia un futuro más próspero»¹⁴⁸.

El 8 de febrero de 2012, Ed Markey continuó con su iniciativa «Freeze the Nukes – Fund the Future» (Congelamos las bombas atómicas, financiamos el futuro), al introducir un proyecto de ley que buscaba reducir en USD 100 mil millones el presupuesto destinado por los Estados Unidos a las armas nucleares en los 10 años siguientes. La Ley «Un Abordaje Más Inteligente para los Gastos Nucleares» (SANE, Smarter Approach to Nuclear Expenditures) de 2012, copatrocinada por 34 parlamentarios, reduciría los programas específicos de armas nucleares y otros programas relacionados, con el fin de adaptar la envergadura de las fuerzas nucleares estadounidenses al siglo XXI. «La Ley SANE recortará los gastos en las desactualizadas y derrochadoras armas nucleares y sus programas relacionados en los próximos diez años y fortalecerá nuestra seguridad nacional y económica a largo plazo», señaló Ed Markey¹⁴⁹.

Específicamente, la Ley SANE estipula:

- reducir la actual flota de submarinos nucleares de 12 a 8 unidades operativas en el mar (**un ahorro de USD 3 mil millones**);
- retrasar la compra de nuevos submarinos nucleares (**un ahorro de USD 17 mil millones**);
- reducir el número de MBI (**un ahorro de USD 6 mil millones**);

Freeze the Nukes – Fund the Future

«Cayó el muro de Berlín. La Unión Soviética se desintegró. La Guerra Fría se acabó. Sin embargo, 20 años después, seguimos gastando más de USD 50 mil millones al año en el arsenal nuclear de EEUU. Esto no tiene ningún sentido. Estos gastos drenan nuestro presupuesto y perjudican a la próxima generación de estadounidenses (...).

«Exhortamos a la supercomisión a recortar el presupuesto para armas nucleares en USD 20 mil millones al año, o USD 200 mil millones en los próximos diez años. Este recorte nos permitiría mantener buenas condiciones de seguridad sin poner más presión en nuestro presupuesto. Este recorte mejorará nuestra seguridad. Este recorte nos permitirá seguir financiando los programas de defensa nacional más importantes.

Pensemos en lo que representa este ahorro para los programas más importantes para los estadounidenses. Gastamos aproximadamente USD 20 mil millones al año en becas Pell para estudiantes universitarios. Gastamos USD 5 mil millones para evitar que los estadounidenses se congelen en sus hogares en el invierno. Debemos congelar nuestras armas nucleares y estimular nuestra estancada economía (...).

La Supercomisión no debería reducir el financiamiento de los programas esenciales con los que cuentan millones de estadounidenses. Recorten el presupuesto para los misiles Minuteman. No reduzcan los fondos para Medicare o Medicaid. Disminuyan el presupuesto para los bombarderos nucleares B-52 y B-2. No reduzcan el presupuesto para la Seguridad Social. Invirtamos en el futuro, no perdamos nuestro dinero en el pasado».

Carta Conjunta del Parlamento a la Supercomisión de Estados Unidos, octubre de 2011.

- poner fin a las misiones nucleares de los bombarderos aéreos (**un ahorro de hasta USD 17 mil millones**);
- retrasar nuevos programas de bombarderos (**un ahorro de USD 18 mil millones**); y
- cancelar las nuevas y antieconómicas instalaciones nucleares (**un ahorro de USD 15 mil millones**).

Las iniciativas del Congresista Markey en el Congreso de EEUU son ejemplos de cómo los parlamentarios pueden reordenar las prioridades presupuestarias, crear conciencia y hacer frente a la inquietante desigualdad entre los gastos militares y los gastos sociales y de salud, así como buscar que las capacidades militares se adapten a las amenazas actuales.



Recomendaciones para los parlamentarios

- Llamar a una mayor transparencia sobre el gasto en armas nucleares y solicitar a su gobierno una contabilidad anual completa, no clasificada (y clasificada) de todos los gastos relacionados con las armas nucleares.
- Buscar reducir los presupuestos para las armas nucleares para fortalecer la seguridad nacional y reordenar las prioridades presupuestarias en favor de objetivos sociales y de salud.
- Dar un mayor énfasis a los programas de seguridad y prevención de la proliferación de armas, material, tecnología y pericia nuclear, así como en los programas cooperativos de fomento de confianza que privilegian las medidas de control de armamentos y desarme nuclear y que revisan las prioridades para la asignación de presupuesto.

Buenas Prácticas**ALIADOS DE EPAN****Ejemplos:****A.Desinvertir de empresas de armamento nuclear**

Invertir según las obligaciones internacionales

A**Desinversiones en empresas de armamento nuclear****Invertir de acuerdo con las obligaciones internacionales**

El Fondo de Pensiones Global del Estado Noruego (anteriormente conocido como Fondo Gubernamental del Petróleo) es el segundo fondo soberano más grande del mundo y es donde se almacenan los excedentes de los activos noruegos provenientes del petróleo y el gas natural.

En 2002, se creó una comisión gubernamental (la Comisión Graver), encargada de hacer recomendaciones éticas sobre al Fondo. El informe de la comisión y las subsecuentes discusiones en el Stortinget (parlamento noruego) condujeron a la adopción en el parlamento de las Directrices Éticas para el Fondo en noviembre de 2004. Además, se creó un Consejo de Ética para el Fondo.

La idea subyacente a las Directrices Éticas es que el Fondo no puede realizar inversiones que presenten un riesgo inaceptable de participación en acciones u omisiones contrarias a la ética, tales como violaciones a principios humanitarios fundamentales o a los derechos humanos, corrupción o s daños severos al ambiente¹⁵⁰.

Esas directivas fijan criterios que prohíben invertir en empresas que, directamente o por medio de entidades bajo su control, producen armas cuyo uso normal viola los principios humanitarios fundamentales¹⁵¹, producen tabaco o venden armas o material militar a Myanmar.

Aunque otros países han adoptado políticas de desinversión similares¹⁵², en esa época el esquema noruego era único, ya que se negaba a invertir en empresas asociadas con «el desarrollo y la producción de componentes clave para las armas nucleares»¹⁵³. Esta negativa se basa en lo establecido en las Directrices, según las cuales el Fondo no debe invertir en

compañías que producen armas que «violan los principios humanitarios fundamentales con su uso normal».

La Comisión Graver y el Stortinget consideraron que las armas nucleares y las municiones en racimo, aunque no están formalmente prohibidas por el derecho internacional, violan los principios humanitarios fundamentales y deberían, por lo tanto, entrar en la categoría de actividades en las que el Fondo no debe invertir. La lista exhaustiva de armas que se estima violan los principios humanitarios fundamentales comprende las siguientes: armas químicas y biológicas, armas láser cegadoras, municiones con fragmentos indetectables con rayos X, armas incendiarias citadas en la Convención de la ONU sobre Ciertas Armas Convencionales, minas antipersonas, municiones en racimo y armas nucleares.

La decisión del Comité Graver y el Stortinget de no autorizar al Fondo invertir en compañías que «desarrollan y producen componentes clave para armas nucleares» fue interpretada por el Consejo como que abarca más que solamente la fabricación de ojivas nucleares. Excluiría también los sistemas vectores, tales como los misiles que transportan ojivas (MBI), ciertas formas de ensayos y el mantenimiento de armas nucleares.

De conformidad con esta demarcación, desde 2005, diez compañías internacionales han sido excluidas de la cartera de inversiones del Fondo debido a que estaban involucradas en el desarrollo y producción de componentes clave para armas nucleares¹⁵⁴.

Desinversión nuclear en Nueva Zelanda

En Nueva Zelanda, una coalición de parlamentarios y miembros de ONGs le solicitaron al Fondo Gubernamental de Pensiones que siguiera el ejemplo de Noruega de dejar de invertir en empresas involucradas en actividades contrarias a la ética.

Como respuesta, el Fondo dejó de invertir en corporaciones ligadas a la producción de minas antipersonas y carne de ballena, dos artículos prohibidos en Nueva Zelanda. Sin embargo, se ha resistido hasta ahora a excluir de su cartera de inversiones a otras empresas «antiéticas», tales como aquellas involucradas en la fabricación de armas nucleares o sus componentes relacionados.

No deben subestimarse los efectos potenciales de directrices éticas en las políticas de inversión, tales como las adoptadas por Noruega. Tal desinversión puede afectar el comportamiento tanto de las corporaciones como de los inversionistas. Es más, las políticas públicas de desinversión y las directrices éticas para los fondos públicos pueden contribuir a sensibilizar a la opinión pública internacional, al estigmatizar ciertos instrumentos, productos y comportamientos.

Buenas Prácticas

ENPAN

Ejemplos:

A. Una resolución parlamentaria que apoya el plan de desarme del Secretario General de la ONU

Canalizar el gasto en armas nucleares hacia los Objetivos de Desarrollo del Milenio

A

Una resolución parlamentaria que apoya el plan de desarme del Secretario General de la ONU

Canalizar el gasto en armas nucleares hacia los Objetivos de Desarrollo del Milenio

El 5 de abril de 2010, el Parlamento de Bangladesh adoptó por unanimidad una resolución que daba «apoyo total al gobierno de Bangladesh para fomentar el plan de desarme nuclear del Secretario General de la ONU y especialmente la propuesta de negociaciones para establecer una Convención sobre Armas Nucleares»¹⁵⁵. Presentada por Saber Chowdhury (parlamentario, presidente de la primera Comisión Permanente de Paz y Seguridad Internacional de la UIP), la resolución instaba a todos los gobiernos y parlamentos nacionales a apoyar el plan del Secretario General. El documento además declaraba que «los USD 100 mil millones que se gastan anualmente en armas nucleares deberían, más bien, ser canalizados hacia la realización de los Objetivos de Desarrollo del Milenio de la ONU, así como hacia las urgentes necesidades de financiamiento relativas al cambio climático de los países más vulnerables»¹⁵⁶.



Recomendaciones para los parlamentarios

- Implementar programas de inversión ética, a fin de asegurar que los fondos públicos no sean invertidos en compañías involucradas en prácticas poco éticas, tales como la fabricación de armas nucleares o sus componentes.
- Atraer atención a los aspectos económicos de los complejos de armas nucleares globales y llamar a los EPAN y a los Estados que comparten capacidades nucleares a redirigir los gastos relativos a las armas nucleares hacia los objetivos fundamentales relativos al desarrollo y al ambiente.